

Ernestina de Champourcin – Carmen Conde.
Epistolario (1927-1995)
Edición de Rosa Fernández Urtasun
Editorial Castalia. Madrid-2007. 411 páginas.

En colaboración con el ayuntamiento de Cartagena y el Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver, Editorial Castalia ha publicado este interesantísimo corpus epistolar entre dos de las grandes figuras literarias femeninas del siglo XX en lengua española. Es evidente que sobran las presentaciones de dos autoras que han marcado, sin duda, el devenir de la poesía en dicha lengua, “dos poetas que lucharon por hacer oír su voz en una época en que no se escuchaba a las mujeres. Y lo consiguieron”, se nos dice, y es cierto, en la contraportada del libro. En este sentido, la presente recopilación guarda un enorme interés, abriendo importantes posibilidades de estudio de las respectivas evoluciones poéticas.

Con todo, hay que hacer, una matización que puede enfriar en parte el interés por esta obra: la correspondencia entre ambas escritoras fue muy abundante hasta diciembre de 1931. A partir de ese año, como consecuencia de un cierto distanciamiento entre ambas creadoras, las cartas fueron escaseando y reduciendo su extensión hasta el punto de que transcurrieron años enteros en los que no se conoce intercambio epistolar. Desde 1936 apenas se recoge una veintena de cartas, muchas de ellas poco más que telegramas.

Hecha esta matización, que puede ser importante para los estudiosos de temas del exilio vasco y español, hay que decir que el libro recoge con todo detalle, de una manera minuciosa el corpus de cartas reproducido, incluidas las modificaciones gráficas y estéticas introducidas por las autoras. En este sentido hay que destacar que la mayor parte de las cartas publicadas son las que Ernestina remitió a Carmen Conde; la razón la explica Rosa Fernández Urtasun en la introducción del libro, texto en el que nos desvela asimismo la procedencia de este epistolario:

A pesar de lo voluminoso de la correspondencia en ambas direcciones, la mayoría de las cartas que se conservan son las que Ernestina envió a Carmen. En sentido inverso sólo se conservan las misivas del primer año, desde enero hasta julio de 1928. Carmen Conde archivaba todos sus papeles con un rigor sorprendente: desde muy joven guardaba cada carta con su sobre, en el que anotaba a lápiz la fecha en que había recibido la misiva (...) hoy forman un conjunto de gran riqueza que el Archivo Municipal de Cartagena (...) conserva diligentemente (7).

Debemos destacar que la citada introducción es de una gran riqueza informativa, conteniendo numerosos datos sobre todo del ambiente cultural de preguerra, medio en el que junto a Ernestina destacan nombres de otras vascas, que luego serían también exiliadas, como Pilar de Zubiaurre o María de Maeztu. Y si la introducción es un trabajo muy cuidado no podemos decir menos del conjunto del libro en el que se han cuidado todos los detalles, desde las notas a pie de página a la bibliografía. Y no nos extraña este dato ya que es conocida la minuciosidad de la profesora Rosa Fernández Urtasun, especialista en Literatura Moderna y Contemporánea en la Universidad de Navarra y una de las grandes especialistas en Ernestina de Champourcin.

Volviendo a la cartas que constituyen el elemento fundamental de esta obra, Rosa Fernández ha subrayado muy bien la gran calidad literaria de estas páginas, verdaderos poemas en prosa. En palabras de la recopiladora del libro:

Describen sus estados de ánimo, sus impresiones, sus afectos, muchas veces de manera dramática, sin tratar de objetivarlos, queriendo así manifestar con toda claridad el modo que tienen de comprenderse a sí mismas y de percibir la realidad. Pero al mismo tiempo los conforman estéticamente, buscan la palabra que pueda sugerir su esencia (...) los transforman en objetos poéticos. De modo que hay que entender la suya como una “sinceridad elaborada”: al fin y al cabo es poética su manera de ver la realidad” (25).

Sin duda un libro muy interesante, de obligada consulta en los estudios de estas dos grandes escritoras, que nos ayudará a dar algo más de luz sobre ese fenómeno social que supuso la progresiva incorporación a lo largo del siglo XX de la mujer a la Literatura con mayúsculas.

José Ramón ZABALA